



PARA HACER VIDA

Siempre llama la atención la fuerza del “sí” de María joven. La fuerza de ese “hágase” que le dijo al ángel. Fue una cosa distinta a una aceptación pasiva o resignada [...] Fue el “sí” de quien quiere comprometerse y de quien quiere arriesgar, de quien quiere apostar todo, sin más seguridad que la certeza de saber que era portadora de una promesa. [...] El “sí” y las ganas de servir fueron más fuertes que las dudas y las dificultades.



Papa Francisco,
JMJ en Panamá

“Nos has dado a tu Madre como nuestra para que nos enseñe a meditar y adorar en el corazón. Ella recibiendo la Palabra y poniéndola en práctica se hizo la más perfecta Madre”

San Juan Pablo II

Piensa en un momento del día en que puedes acudir a María y que esto pueda ayudarte a crecer más en amor a nuestra Madre y en el servicio a los demás.

Pastoral Vocacional



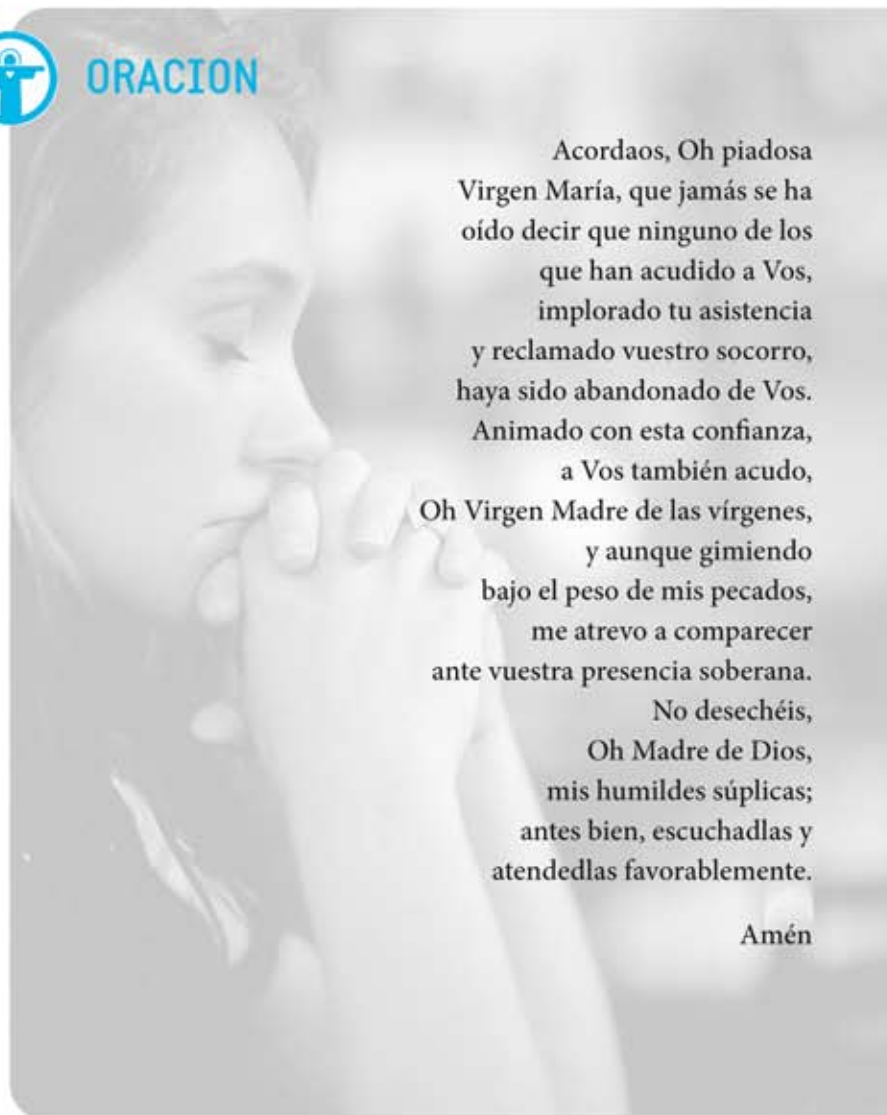
VOCACIONES
MADRID

PEDID, Y SE OS DARÁ

BOLETÍN Nº 143 / MAYO 2020



ORACION



Acordaos, Oh piadosa Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a Vos, implorado tu asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animado con esta confianza, a Vos también acudo, Oh Virgen Madre de las vírgenes, y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante vuestra presencia soberana. No desechéis, Oh Madre de Dios, mis humildes súplicas; antes bien, escuchadlas y atendedlas favorablemente.

Amén



JÓVENES
MADRID

Delegación de Jóvenes
ARZOBISPADO DE MADRID



VOCACIONES
MADRID

Secretariado de
Pastoral Vocacional

Pza. San Juan de La Cruz, 28, 28003 Madrid / T.: +34 91 456 13 40 / E.: vocaciones@archimadrid.es



CADENA DIOCESANA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES



PALABRA VIVA

Hch 1, 12-14

Se volvieron a Jerusalén, desde el monte que llaman de los Olivos, que dista de Jerusalén lo que se permite caminar en sábado. Cuando llegaron, subieron a la sala superior, donde se alojaban:

Pedro y Juan y Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago el de Alfeo y Simón el Zelotes y Judas el de Santiago. Todos ellos perseveraban unánimes en la oración, junto con algunas mujeres y María, la madre de Jesús, y con sus hermanos.



REFLEXIÓN

¿Disfruto y soy perseverante en la oración comunitaria?

Escucha, Padre, nuestras súplicas con la intercesión de María, y ayúdanos a permanecer unidos en la oración por todas las vocaciones.



TESTIMONIO



Pilar Viñuales

EL REY DE MI VIDA

Nacer en el seno de una familia cristiana, hizo de Jesús, alguien a quien llamar amigo. Sin embargo, aunque fuera una realidad que estaba siempre presente, tanto en el colegio como en casa, no fue hasta un campamento en el que su presencia real entró en mi vida. Tocó mi corazón y me hizo sentir que allí estaba, que había llegado y no iba a irse nunca, y así ha sido. Desde ese momento, mi vida cambió y mi camino de fe se hizo un camino de formación, curiosidad y de aumentar mi relación de amor con Él. Para ello se ayudó de una comunidad nueva de hermanos, de una parroquia que años después también me presentó al Espíritu Santo.

Recibir el Espíritu Santo en la confirmación cambió mi vida. El Señor supo poner ese momento en la época indicada: final de Segundo de Bachillerato. Esto hizo que el inicio de la Universidad fuera un reto esperado. Tuve la fuerza necesaria para llevar por bandera a esa persona que me quiere por encima de todo y a dar nuevos pasos en mi vida cristiana: me hice catequista y con ello un poco más feliz. Sin embargo, no puedo mirar mi vida de fe, mi camino de acercarme al Señor, sin mirar a mis amigos. Ellos han sido clave con sus palabras, su ejemplo y, sobre todo, su entrega. Muchos de ellos han dado un sí completo, sin límite, sin peros. Ese sí, como el de María, es el sí que me ayuda a mí también a decirle sí cada día a Su Amor. A decirle que sí quiero que mi vida esté llena de Él, en mi familia, en mis estudios, en cada rincón de mi día. Por eso creo que mi camino de fe viene marcado, por una parte, por esos errores y días en los que le fallo y no hago caso de esa promesa que me hizo, pero sobre todo, por esos días en los que me animo a decirle que sí, que sí confío en Él y que sí quiero que sea el Rey de mi vida.



*Recibir
el Espíritu Santo
en la
confirmación
cambió mi vida*